

ECONOMÍA / POLÍTICA

El sector privado pierde 748.400 empleos en 2020 mientras el público gana 125.800

LA MAYOR BRECHA ENTRE EMPLEO PÚBLICO Y PRIVADO DESDE 2009/ La hostelería y el comercio hundieron el mercado laboral, mientras que sectores muy ligados a la contratación pública, como la sanidad y la educación, ganan peso.

Pablo Cerezal. Madrid

La crisis del coronavirus está poniendo de manifiesto una serie de grandes divergencias económicas, como es el caso de la distinta velocidad del PIB entre unas economías y otras o el distinto impacto en el mercado laboral entre los distintos sectores. Sin embargo, quizá una de las más llamativas es que las empresas hayan destruido este año 748.400 puestos de trabajo mientras que las Administraciones han engrosado su plantilla en 125.800 trabajadores. Esto es, la mayor brecha entre empleo privado y público desde el año 2009.

El año pasado fue un muy mal ejercicio para el empleo, con la destrucción de 622.600 puestos de trabajo a raíz del coronavirus, hasta los 19,34 millones de personas, de acuerdo con las cifras de la Encuesta de Población Activa que publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE). A esto hay que sumar un fuerte aumento del número de parados, que se incrementó en 527.900 desempleados. Sin embargo, estas cifras ocultan una realidad todavía peor, ya que está adulterada por la fuerte contratación por parte del sector público, con 125.800 nuevos empleos este año.

Además, hay otros factores que minimizan, al menos en apariencia, los malos datos del mercado laboral. En primer lugar, que buena parte

del ajuste ha venido por las horas trabajadas. De hecho, cada trabajador ha visto reducida su jornada en un 4,1%, en promedio, lo que sumado a la destrucción de empleo total se traduciría en la pérdida de más de 1,4 millones de empleos a jornada completa. Esto se puede deber a que actualmente hay cerca de 755.000 empleados en ERTE, pero a eso habría que sumar también que es muy probable que los nuevos contratos tengan un mayor componente del tiempo parcial que en años anteriores.

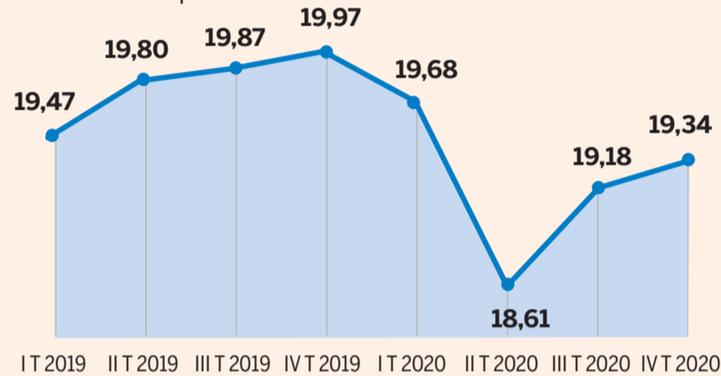
Además, en el cuarto trimestre del año había 933.600 personas que no pudieron buscar empleo, pese a estar disponibles para trabajar, 221.900 más que el año anterior, debido al incremento en las restricciones sanitarias. Por otra parte, otra señal de deterioro del mercado laboral y de incertidumbre de cara al futuro es que el año pasado apenas se rubricaron 523.100 contratos indefinidos que siguieran en vigor en el cuarto trimestre, un 29,1% menos que en 2019 y la menor cifra desde hace seis años.

Con todo, se observa una cierta, aunque escasa, mejoría en el empleo entre el tercer y el cuarto trimestre del año, a pesar de las restricciones sanitarias, que se han intensificado sustancialmente desde octubre a diciembre. Por un lado, el empleo frena su caída interanual del 3,51% en el ter-

RADIOGRAFÍA DEL MERCADO LABORAL

> Ocupados

En millones de personas.



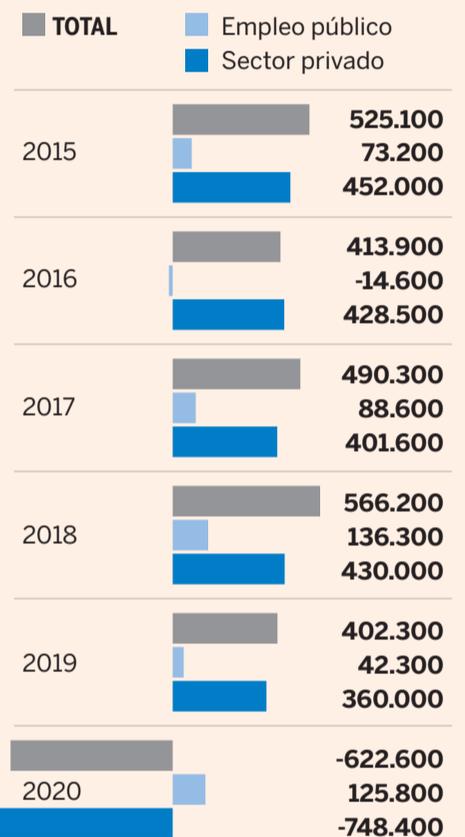
> Parados

En millones de personas.



> Evolución anual del empleo

En número de personas.



Expansión

Fuente: INE

cer trimestre hasta el 3,12% en el cuarto. Por otro lado, entre octubre y diciembre se crearon 167.400 empleos en un trimestre donde el empleo suele mostrar mucha más apatía, con una media de

20.900 empleos creados, de media, en los cinco años anteriores. Sin embargo, hay que tener en cuenta también que este dato ha sido mejor que en otros ejercicios porque el impacto de la campaña turística

de verano ha sido mucho menor, por lo que ese empleo no se ha podido perder posteriormente.

Por sectores de actividad, se observa una enorme heterogeneidad que pone de ma-

nifiesto que la pandemia no ha golpeado por igual a toda la economía. De hecho, la hostelería pierde 395.000 trabajadores en el último ejercicio, los mismos que todos los demás sectores afectados juntos

La pandemia: una máquina de destrucción masiva

Rafael Pampillón

La pandemia ha impactado de lleno en la economía española. Nadie esperaba una sacudida tan intensa. Como no podía ser de otra forma la contracción del PIB del año pasado (la mayor desde el final de la Guerra Civil) ha pasado factura al mercado laboral. La OIT estima que la pérdida de horas de trabajo en España fue, en 2020, del 13,2%, el equivalente a 2 millones de em-

pleos. Los sectores de baja productividad han sido los que más han sufrido esta pérdida.

La Encuesta de Población Activa (EPA), publicada ayer, deja pocas opciones para el optimismo. En 2020 se han perdido 623.000 puestos de trabajo. Si bien, esta cifra está anestesiada, ya que no incluye a los que se encuentran en ERTE (suspensión temporal de empleo), que se siguen clasificando como ocupados. Así, si se consideran los 755.000 trabajadores que a finales de 2020 se encontraban en un ERTE, y los 350.000 autónomos que recibían prestación (una especie de ERTE

para autónomos), la cifra total de empleos efectivos perdidos alcanza 1,72 millones, lo que refleja la frágil situación que afronta nuestro mercado laboral.

El número de parados aumenta

Por lo que se refiere al número de parados, a lo largo de 2020, según la EPA aumentó en 528.000 personas. Este significativo ascenso en la cifra de parados ha roto con seis años consecutivos de progresiva reducción. Así, el número total de personas desempleadas era, al final del año, de 3,72 millones.

No obstante, la cifra real de para-

dos, considerando los trabajadores que, por una u otra razón, no pueden ejercer su actividad laboral se sitúa en 4,57 millones de personas. En resumen, la tasa de paro efectiva en el cuarto trimestre de 2020 sería del 19,8%, muy alejada del 16,1% que publicó ayer el INE, y también muy distante, pero por el otro extremo por el 22% que calcula la OIT.

Las previsiones más pesimistas del Banco de España sitúan la tasa de paro de 2021 en el 20,5%. Que se cumpla o no este escenario va a depender de cómo evolucione la actividad económica. A lo largo del año se despejarán algunas incógnitas. En

concreto, conoceremos cuál será la situación laboral de las 497.000 personas afectadas por ERTE, y sabremos, cuántos volverán a trabajar y cuántos se irán al paro. Mientras tanto, no existe una garantía de reincorporación al puesto de trabajo, ya que, una vez finalizado el periodo de suspensión algunas de las empresas afectadas o ya han cerrado o se verán obligadas a cerrar.

Sectores de baja cualificación

Pero ¿qué colectivos han sido los más vulnerables ante esta fuerte destrucción de empleo? Como ya se ha visto en otras ocasiones, son los